

000 181446

(4852707)

Valparaíso, sábado 29 de septiembre de 1990

p. 15. 6/ Mercurio, Valparaíso EL ME

Arte y Cultura

Crítica literaria.-

"Nuestras sombras": Entre la ternura y la inocencia

"Nuestras sombras", María Teresa Budge
 Editorial Andrés Bello, 314 páginas, Santiago

¿Hace cuánto tiempo perdió usted su inocencia?

Discúlpeme la indiscreción pero... ¿en realidad la ha perdido o la conserva oculta en su corazón?

No importa. Para aquellas personas que aún creen en la ausencia de malicia, en la pureza del ser humano, y la espontaneidad de un alma sincera, "Nuestras sombras", será sin lugar a dudas un libro reconfortante.

Esta obra, publicada en 1940, debido a su gran aceptación, ha sido reeditada hasta la actualidad. Su creadora, María Teresa Budge, se destacó más que por su literatura, por su labor periodística al fundar y dirigir "Margarita", la prime-

ra revista femenina chilena. No es de extrañarse pues, que el "tacto" de María Teresa Budge continuara con éxito frente al público juvenil; "Nuestras sombras" es recibida con agrado y mantiene su vigencia.

Patricia, su protagonista, narra la historia de su joven existencia a través de su "diario de vida", en él se incluyen los relatos de sus aventuras y desventuras colmadas de emoción, simplicidad y por sobre todo, de ternura.

El argumento se genera a partir de un triste acontecimiento: La pequeña se ve obligada a vivir lejos de su hogar por motivos que la autora se niega a resolver de forma inmediata, con el objetivo de crear un clima de suspenso entre los lectores.

Respecto a la exposición de los personajes tendremos que señalar la excesiva caricaturización de és-

tos: Juanito, Pergamino 1 y 2, Perfecta y todos quienes acompañan a Patricia son seres sin el menor asomo de vida. Es cierto que los personajes de los libros son creaturas imaginarias, pero cuánto habría ganado el texto si éstos hubiesen sido más auténticos.

"Nuestras sombras" presenta la contraposición entre la alegría (encarnada en el rostro juvenil de su protagonista) y la amargura vitalicia representada por la vejez de su escualida tía. Además de esta oposición, nos encontramos con el temple de ánimo de Patricia, que también refleja una lucha entre dos estados anímicos. La muchacha oscila entre el polo melancólico y la jovialidad. En este último, aparece alegre, animada, graciosa, incapaz de disimular lo que piensa. Por esta razón su defecto principal lo constituye la indiscreción.

María Teresa Budge no escribe una obra literaria con pretensiones de profundizar alguna problemática; no, al contrario. A veces suele ser superficial en sus planteamientos. Sin embargo, este hecho se ve compensado mediante la amabilidad, las simpáticas descripciones de nuestra región y por supuesto con su enorme capacidad para divertirse a la juventud, en especial, a aquellas mujercitas que se encuentran en la pubertad.

Mario Tomás Schilling F.